
La FAO advierte que costo de alimentos continuará en alza

Informe: Los países más afectados serán los que dependen de las importaciones

Los precios de los alimentos seguirán siendo elevados e incluso se incrementarán en el futuro, advirtieron ayer conjuntamente las tres organizaciones de Naciones Unidas (ONU) con sede en Roma, en un informe anual titulado *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo*.

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA) aseguran en el documento que la volatilidad y la previsible subida de los precios hará que “los agricultores, consumidores y países pobres sean más vulnerables”.

“Los países pequeños dependientes de las importaciones, en particular en África, son los más amenazados. Muchos de ellos sufren todavía graves problemas como consecuencia de la crisis económica y alimentaria de 2006-2008”, apunta el informe.

En este sentido, la FAO, el FIDA y el PMA creen que los países en desarrollo también se verán afectados por esta situación: “La demanda de los consumidores en los países con economías en rápido crecimiento aumentará, la población continúa creciendo, y si prosigue la expansión de los biocombustibles el sistema alimentario se verá sometido a demandas adicionales”, señala el documento.

Las organizaciones de las Naciones Unidas también señalan que las crisis actuales, incluyendo la del Cuerno de África, “están dificultando nuestros esfuerzos con miras a alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) de reducir a la mitad la proporción de personas que sufren hambre en el mundo para el 2015”. (*La Razon*, 10/10/2011)

...

Del País

La Seguridad Alimentaria en Bolivia

Entre los problemas más graves relacionados al cambio climático está la disminución de la productividad y producción agropecuaria que se ha venido agudizando en el país. Es evidente que la menor producción de alimentos se debe a varios factores concatenados, como las políticas, la inseguridad jurídica, la falta de apoyo a los campesinos, pero es indudable que los impactos de los eventos climáticos extremos como las sequías, las lluvias torrenciales e inundaciones afectan considerablemente a la producción agropecuaria.

El año pasado la sequía provocó una drástica reducción de la producción de alimentos en el altiplano y la muerte de llamas y alpacas. Por estos motivos la importación de alimentos ha venido aumentando y, con ello, los precios de los mismos.

Lamentablemente esta situación, que se ha venido repitiendo año tras año en la presente década, no concita las respuestas adecuadas por parte del gobierno y las autoridades encargadas del sector, que más bien niegan que exista una baja en la producción.

A continuación incluimos varias noticias que dan cuenta de esta preocupante situación en el Departamento de Santa Cruz.

ANAPO prevé que cosecha de invierno caerá

La Asociación de Productores de Oleaginosas y Trigo (ANAPO) prevé una caída en la producción de trigo, soya, maíz y girasol de un 20% en la cosecha de invierno.

Los factores que incidirán son las restricciones a las exportaciones, el clima y el contrabando de alimentos.

El presidente de la ANAPO, Demetrio Pérez, informó que se mantienen las extensiones de producción como hace 5 años, porque no hay un crecimiento importante que campaña de invierno con la campaña del año pasado, estamos hablando de una reducción bastante considerable... , en el orden de más o menos el 20% de la producción en volúmenes”.

Según datos difundidos por el Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras, la superficie agrícola cultivada entre 2009-2010 en Beni y Santa Cruz ascendió a 1,89 millones de hectáreas, lo cual representó el 67% de las hectáreas cultivadas a nivel nacional.

En criterio de Pérez, los factores que incidirán en la caída de los volúmenes de producción de alimentos son las restricciones a las exportaciones, el clima y la importación ilegal de alimentos como el maíz que proviene de la Argentina, lo cual causó la caída en los precios en el mercado interno y desincentivó a los agricultores a seguir produciendo.

El presidente de la ANAPO estimó que en el caso de la soya, la producción durante la campaña de invierno ascendería a 450 mil toneladas (t). En el caso del girasol, se cosecharía 1,4 millones de t de una extensión sembrada de 200 mil hectáreas.

Asimismo, la producción de maíz, como consecuencia de la campaña, llegaría a entre 300 mil y 400 mil t. “la producción interna ha ido en bajada y hay un contrabando de maíz que está ingresando de la Argentina, que es un tema que también ha afectado”, remarcó Demetrio Pérez.

Por su parte, el coordinador del Programa de Apoyo a la Seguridad Alimentaria (PASA), Remy González, rechazó las declaraciones de Pérez y aclaró que la producción de oleaginosas como el trigo, maíz y soya no bajarán en la campaña de invierno. Por el contrario, dijo que la producción se mantendrá o “va a ir aumentando”, porque las lluvias registradas han sido tardías. Aclaró que en el caso de las restricciones a las exportaciones de alimentos que observa Pérez, los ministerios correspondientes “están buscando mecanismos para que la producción que se tenga, luego de haberse garantizado el mercado interno a precio justo, llegue a otros mercados que no sea el interno”. “Yo creo que hay instituciones que buscan protagonismo, pero que lo hagan de manera más sana, sin estar especulando y diciendo que se va a reducir la producción de alimentos,” (La Razón, 24/11/2011)

Rendimiento de soya, trigo y girasol cae por la sequía

Se dejaron de cultivar 46.800 ha de trigo por falta de agua

Los cultivos de trigo, soya y girasol reciben un duro golpe por la falta de agua. En la presente campaña el rendimiento de la soya y trigo cayó hasta en un 50%. Mientras que se perdió la mitad de los cultivos de girasol.

El presidente de la Asociación de Productores de Oleaginosas y Trigo (ANAPO), Demetrio Pérez, dijo que a consecuencia de la sequía el rendimiento del trigo en la presente campaña registró 1,1 toneladas por hectárea frente a las 2,2 t de la anterior campaña. Además, añadió, se dejó de cultivar alrededor de 46.800 hectáreas por falta de agua, que representa el 40% de las 117.000 hectáreas proyectadas. En el caso de la soya, el rendimiento bajó de 2,4 a 2 t por hectárea con relación a la anterior campaña. Mientras, las pérdidas en las plantaciones de girasol son mayores. (La Razón, 11/10/2011)

Emergencia por sequía en siete municipios de la provincia Cordillera

En la provincia Cordillera del departamento de Santa Cruz siete municipios se declararon en emergencia debido a la sequía que azota el Chaco boliviano. La falta de agua para el consumo humano y animal pone en estado crítico a esta región del país. El subgobernador de la provincia Cordillera, Richard Moreno, manifestó que la declaratoria de emergencia se realizó porque varias comunidades ya no cuentan con posibilidades de proveerse la emergencia por el fenómeno de la sequía que trae alteraciones en la vida de los habitantes, alimentación y están secos los atajados”, afirmó Moreno, a radio Parapetí. Varios comunarios, desde hace un mes y medio, se abastecen de agua transportado en cisternas; por lo que la autoridad provincial solicitó a la Gobernación de Santa Cruz más cisternas. La falta de agua en varias comunidades de los municipios de Lagunillas, Charagua, Boyube, Cuevo, Camiri y otros cada día se hace más crítica, puntualizó Moreno. (10/28/2011, ERBOL)

La falta de lluvias preocupa a los ganaderos de Camiri

La Asociación de Ganaderos de Camiri (AGACAM) expresó su preocupación por la falta de agua y forraje para sus asociados de esa región. La falta de lluvias en la zona está obligando a los productores a proveerse agua mediante cisternas o a través de la perforación de pozos.

“Algunas zonas como Salinas o Gutiérrez son hasta el momento las más afectadas”, señaló Ronald Coimbra, presidente de AGACAM. (El Deber 11/10/2011).

La sequía castiga al ganado de Pailón Sur y Charagua

El Mundo, 2/12/2011

La Federación de Ganaderos de Santa Cruz (FEGASACRUZ) se encuentra preocupada porque pese a que ya estamos en diciembre, la sequía aún castiga al ganado de Pailón Sur y Charagua. Allí ha llovido poco y además el bagazo hidrolizado que estaban enviando se acabó, por eso ahora los ganaderos buscan otras alternativas de forraje.

El presidente FEGASACRUZ, Juan Carlos Peredo, dijo que el riesgo de muerte en esas zonas está latente, más aún si la sequía se prolonga y la temperatura sigue subiendo.

“Los ganaderos de la zona, están preocupados, son ganaderos que tienen inclusive pozos, pero no tienen agua y adicionalmente a ello si en este momento lloviera, hasta que se recuperen esas pasturas va a demorar más de 60 días y ese ganado necesita alimentarse”, indicó Peredo.

Añadió que una de las alternativas de alimento que se barajan es la compra de rollos de pasto, por eso averiguarán cómo están los precios para tratar de enviar. “Estamos en alerta porque estamos en diciembre y todavía no hemos tenido una lluvia de gran magnitud que pueda llenar los atajados”, aseveró Exaltación Fernández, presidenta de la Asociación de Ganaderos de Charagua. Aseveró que 10 propiedades ganaderas son las que tienen mayores problemas. Allí llegan los cisternas con agua entre 5 a 9 viajes por día, con una carga de 50 litros por cada cisterna. En cada propiedad se estima que hay entre 150 a 200 cabezas de ganado y ninguna tiene pozos por lo que se espera que lleguen equipos de perforación.

Villamontes con problemas

Según el presidente de la Federación de Ganaderos del Chaco, Javier Cuéllar, las muertes de ganado este año llegaron a 1.000 cabezas, 9.000 menos que el año pasado. En el Chaco hay ocho filiales con cerca a 10.000 cabezas de ganado que aún tienen problemas con la sequía. El precio de cisterna con agua subió de Bs. 800 a Bs. 1.200.

Degradación de los suelos y cambio climático

Contrariamente a lo que se suele pensar la gran mayoría de los suelos del país son frágiles y de poca fertilidad. Esta es una de las causas de la pobreza rural. Pero otro problema que agudiza la situación de los suelos es su mal manejo que es generalizado en el país y que junto con el cambio climático está ocasionando una considerable reducción de la producción y la productividad agrícola, sobre todo las regiones que han sido más afectadas por fenómenos climáticos extremos. Las malas prácticas en la preparación de la tierra para los cultivos es un serio problema.

Hemos tendido a adoptar tecnologías agrícolas de los países templados que no son buenas para suelos tropicales. Por ejemplo, se utiliza el arado de disco (diseñado para suelos profundos) y tractores pesados para producir quinua en los frágiles suelos del Altiplano. Esta tecnología compacta los suelos y los vuelve improductivos.

Por otra parte, los agricultores no cuentan con apoyo técnico y programas de extensión agrícola para implementar mejores tecnologías de conservación de suelos. La falta de buen manejo de los suelos resulta en que éstos pierden su capacidad de retener agua, se compactan y se erosionan. Por eso en varias zonas del país la degradación de los suelos es extensa y se producen procesos de desertización.

En las áreas de monocultivos existen problemas aún mayores porque cuando se deforesta, el ambiente se reseca y los suelos pierden su capacidad de absorber la humedad, de esta manera se dificulta la descomposición de la materia orgánica. Privados de humedad, también mueren muchos de los microorganismos que son los que enriquecen la productividad de los suelos.

Además, cuando los suelos se compactan, el agua se pierde rápidamente por

escurrimiento y no se llega a infiltrar y almacenar en el suelo, esto se produce frecuentemente en zonas de montaña pero también en zonas planas. En las zonas donde el agua es escasa o se presentan sequías, es menester optimizar el uso de agua y existen muchas técnicas para hacerlo como el riego por goteo.

El rendimiento de los cultivos en el país es muy bajo en relación a otros países porque los suelos no se manejan adecuadamente. Según ANAPO el 14% del suelo cultivado en Santa Cruz se halla degradado.

El año pasado el viceministro de Desarrollo Rural, Víctor Hugo Vásquez, anunció que "el Gobierno pretende incrementar la frontera agrícola de 2,7 a 5 millones de hectáreas en la gestión 2011 para incrementar y mejorar la producción de alimentos y asegurar la soberanía alimentaria." Este plan, como muchos de los planes del gobierno, no se cumplió afortunadamente, ya que no se trata de ampliar la frontera agrícola, sino más bien de manejar mejor los suelos cultivables del país. La ampliación de la frontera agropecuaria en bosques, contrariamente, nos hace más vulnerables a los impactos del cambio climático porque se pierde la gran cantidad de agua que es almacenada por los bosques. Lo que más bien se debería hacer es ampliar la producción agroforestal que es más sostenible.

Ante la repetición del fenómeno de La Niña que trae sequías e inundaciones, se requiere de acciones urgentes dirigidas apoyar a los campesinos con tecnologías adaptadas al cambio climático. De otra manera, el panorama de la seguridad alimentaria se torna sombrío.

(TFB)